

Sr. Rector General, Mtro. Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla.
Sr. Vicerrector Ejecutivo, Dr. Miguel Ángel Navarro Navarro.
Sr. Secretario General, Mtro. José Alfredo Peña Ramos.
Compañeros del presídium.
Honorables miembros del Consejo de Centro.
Estimados alumnos, personal académico y administrativo.
Señoras y señores.

En primer término deseo expresar mi agradecimiento a las y los integrantes del Consejo de Centro, por haberme propuesto como parte de la terna para la Rectoría de este Centro Universitario. Asimismo, al Rector General por darme su confianza al ratificarme como Rector del CUCEI para el período 2013-2016.

Pueden estar seguros que seguiré dando mi máximo esfuerzo para corresponder a sus expectativas y las de la comunidad de este Centro Universitario.

Me presento ante este honorable Consejo, profesores, alumnos y trabajadores en general, con la convicción de que el CUCEI ha obtenido un potencial que le permite continuar con su camino ascendente y alcanzar los logros que los universitarios y la sociedad de Jalisco esperan de un Centro como éste.

Por eso asumo esta oportunidad que ahora se me brinda con responsabilidad, espíritu de servicio y compromiso. Pretendo privilegiar en todo momento la función académica y la responsabilidad social que como institución pública de educación superior tenemos con los jóvenes, con el futuro y con la sociedad entera.

Me propongo redoblar dedicación y empeño, profundizar en el diálogo y el intercambio de ideas, ser más propositivo e innovador, perseverar en la transparencia y la rendición de cuentas. En síntesis, un ejercicio de gestión y trabajo directivo, que se distinga por el respeto a la vida académica y pasión por la institución.

Estoy convencido que el Centro Universitario ha entrado en un proceso de consolidación que lo ha llevado a constituirse, en el occidente del país, como institución de referencia en el campo de las ciencias exactas y las ingenierías. Sus indicadores actuales de productividad académica, resultados en investigación, calidad de su personal académico, egresados y estudiantes, así lo indican.

Sin embargo, los retos que hoy enfrenta la Universidad de Guadalajara, y en particular, el CUCEI, siguen siendo muy importantes. La complejidad y trascendencia de los mismos, obliga a emplear al máximo la inteligencia colectiva y dar resultados que se concreten en el corto plazo, pero que a la vez, permitan a la institución su trascendencia y mejores condiciones para el futuro.

Lo aceptemos o no, el mundo ha cambiado. Las demandas que ahora se imponen a los sistemas educativos, obligan a superar con eficacia los pequeños conflictos locales y a la vez afrontar, con un sentido de conjunto, las reformas necesarias para transformar nuestro quehacer cotidiano. Para ello, es urgente fortalecer nuestros procesos de diálogo y construcción de consensos, pero sobre todo, que amplíemos nuestra perspectiva; que miremos hacia afuera, que reflexionemos sobre el impacto de nuestras acciones y la responsabilidad que cada una conlleva.

Si asumimos que la educación es un bien social, de cuyos resultados depende la formación integral de las personas y con ello el desarrollo y bienestar de la sociedad, entonces veremos que cada clase que no se imparte, que cada momento que no se emplea para crear, difundir y aprovechar los conocimientos; implica la pérdida de oportunidades para las generaciones futuras.

Asumo como primer criterio, la corresponsabilidad de mis compañeros directivos, por lo que les convoco a seguir construyendo la calidad educativa de nuestra Casa de Estudios. A mostrar con el ejemplo, la necesidad de que cada integrante del Centro Universitario haga suya la misión de nuestra institución y trabaje en bien de la misma.

Como parte de la Universidad de Guadalajara, estoy consciente y orgulloso de su legado histórico y de la trascendencia del proyecto que se ha emprendido a partir de la reforma universitaria.

Nos asumimos como parte de esta gran institución bicentenaria y entendemos los grandes compromisos que se tienen en términos de la ampliación de la matrícula, de la contribución al desarrollo de la ciencia y la tecnología, de la formación de jóvenes en procesos educativos de calidad, de la necesidad de ampliar la capacidad del pensamiento analítico y reflexivo de la sociedad.

En tal sentido, propongo articular un plan de trabajo con base en cinco ejes rectores que defino por su carácter estratégico. El primero se relaciona con el papel que juega la generación del conocimiento. Al respecto, es ineludible reconocer que en los nuevos tiempos, el conocimiento y la información tienen un valor sin precedentes. La ciencia y la tecnología son bienes públicos que nos permiten resolver una diversidad de problemas económicos, sociales, culturales y de preservación de recursos.

Los productos de la ciencia y la tecnología pueden ser utilizados como base para aumentar el bienestar social, para ello se requiere una adecuada comprensión de su estructura y funcionamiento. La experiencia de otros países en los cuales la inversión en ciencia y tecnología se ha priorizado, así lo demuestra y de ahí la importancia de las patentes, de la alta tecnología, de la formación de recursos humanos de alto nivel y de la eficaz divulgación del conocimiento científico.

Desde nuestra perspectiva, la universidad como impulsora de la movilidad social y puntal para el desarrollo económico y productivo de un país, debe ser una universidad orientada hacia la investigación. La investigación como generadora de conocimientos que enriquecen la práctica educativa y proporcionan un vínculo transformador y productivo con el entorno. Por eso considero que fortalecer esta función sustantiva, tiene un carácter estratégico en el desarrollo de nuestra institución. En tal sentido, será necesario entre otros aspectos, fortalecer el perfil de los académicos e investigadores y redefinir las estrategias de seguimiento y evaluación de los proyectos.

Por otro lado, como segundo eje, se requiere fortalecer los programas educativos. Esta es la única opción para afrontar los retos de formar con calidad a los jóvenes, ampliar la matrícula y fortalecer las oportunidades educativas. Desde nuestra perspectiva, la mejora de los programas educativos, tanto licenciaturas como posgrados, concebida como desarrollo curricular, tiene también un sentido estratégico; porque en el corto y mediano plazo, permite reestructurar la vida académica y mejorar los resultados escolares del estudiante.

Así, con el fin de hacer realidad un modelo pedagógico centrado en el alumno, deben ser superados nuevos desafíos en torno a la didáctica, la articulación entre investigación y docencia, la evaluación del aprendizaje, el seguimiento y organización de actividades extracurriculares, la formación integral, competencias relativas a un segundo idioma y la incorporación temprana al ámbito laboral. La reforma curricular que se ha emprendido, en el caso de licenciaturas, sintetiza entre otros, dichos aspectos.

Con respecto a los procesos formativos, el caso de nuestros posgrados es digno de resaltar y tomar en cuenta. Como parte de la consolidación de los mismos, es fundamental ampliar su matrícula y fomentar el doctorado como acción estratégica.

Por eso considero que el proyecto de desarrollo curricular que hemos iniciado, debe ser atendido con un carácter prioritario, más aún considerando que en nuestro modelo curricular, la vinculación con el entorno será enriquecida y reformulada a través de proyectos y prácticas profesionales.

El tercer eje aborda la necesidad de reestructurar la función de vinculación para incorporarla, plenamente, con un carácter transversal. Es necesario que desde todos los ámbitos, todas las dependencias del Centro Universitario reconsideren su participación en este sentido.

En el ánimo de la necesaria revisión y refuncionalización de nuestras políticas de vinculación, deben incluirse aspectos como la transferencia de tecnología, la consultoría, el impacto del servicio social, la revisión de casos prácticos, la educación continua y, en general, nuestra aportación para impulsar el desarrollo social y económico. Ya lo señaló el Rector General en su toma de protesta: "Hoy en día, una universidad que no se vincula con la sociedad no cumple cabalmente con su misión". Coincido plenamente en la necesidad de que la vinculación sea sistémica y transversal, de ahí su carácter estratégico.

Como cuarto eje, propongo dar prioridad al mejoramiento de la infraestructura, equipo y mantenimiento del Centro Universitario. El rezago en este sentido, es de tal magnitud que se requiere asumir una correlación muy importante con el financiamiento, pero a la vez, de nada servirá, si no se preserva. Si no se construyen políticas donde todos los integrantes del CUCEI, se involucren para reconocer el significado e importancia que la infraestructura tiene en nuestros procesos educativos.

En particular, por el ámbito de conocimiento que nos atañe, la inversión en equipo y su posterior mantenimiento preventivo y correctivo, implica una gran cantidad de recursos; los cuales no serán suficientes si no se hace una correcta utilización. Es necesario un acuerdo amplio e incluyente que, desde una perspectiva holística, genere políticas para optimizar y ampliar los recursos destinados en este sentido.

A este respecto, es necesario que toda la comunidad se involucre y participe con las diferentes convocatorias externas y fuentes de financiamiento, mediante las cuales podamos obtener recursos extraordinarios para mejorar nuestra infraestructura académica.

El tema de la infraestructura física es tan acuciante para el CUCEI, que el propio Rector General lo incorporó en su Programa General de Trabajo; lo cual nos motiva a redoblar los esfuerzos entorno a los proyectos y obras que hemos venido realizando.

Como quinto eje estratégico, concibo a la necesidad de ejercer una gestión que privilegie la función académica, que ofrezca resultados en los tiempos oportunos. Que además se caracterice por su calidad, espíritu de servicio, rendición de cuentas y transparencia. Con órganos de gobierno informados, que operen con base en el trabajo colegiado y la comunicación.

Por su carácter transversal e impacto directo en todas las funciones del Centro, es necesario profundizar en la reestructuración del modelo de gestión con que operamos.

En el periodo anterior, iniciamos acciones estratégicas para agilizar y mejorar el proceso de gestión. Como lo informé en su oportunidad, al incorporarse nuevos requerimientos externos, se limitó el alcance de nuestras metas. Reconozco que sigue siendo urgente simplificar procedimientos, sistematizar información, capacitar al personal y modificar, sustancialmente, la cultura de servicio.

Muchas de las acciones relacionadas con la gestión no dependen exclusivamente del Centro Universitario. Aspectos como la consecución de las obras, la seguridad universitaria, la normatividad y el financiamiento mismo, por mencionar algunos, requieren, en primera instancia, por parte de los cuerpos directivos de ideas, propuestas, proyectos y acciones complementarias. Esa es una de las principales responsabilidades que reconozco ante esta comunidad, y que me comprometo a gestionar ante quien corresponda.

Con la oportunidad que ahora se me presenta para revalorar las líneas de trabajo que propuse a esta comunidad hace tres años, observo la vigencia de las mismas y su integración con los ejes estratégicos que ahora propongo. Como una de las tareas que debemos emprender, es la revisión de nuestro Plan de

Desarrollo, y ésta ser realizada en conjunto con las otras entidades de la red universitaria, seguro estoy que podremos dar a los ejes que propongo, la relevancia que les corresponde.

Mtro. Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla:

Es oportuno aprovechar este momento para dar un absoluto respaldo a todas las gestiones que, como Rector General impulse, para que nuestra Casa de Estudios reciba un presupuesto justo y acorde al esfuerzo realizado por ampliar la matrícula y a lo que significan nuestros principales indicadores.

Consideramos que los retos que la dinámica de una nueva estructura social impone, requiere con urgencia que los gobiernos federal y estatal instrumenten un acuerdo de largo plazo que resuelva de fondo los problemas financieros de la segunda universidad más importante del país.

Entendemos que la demanda que ahora se hace por un mayor presupuesto, obliga y compromete. Se trata de que los recursos sean aplicados con austeridad y en aquellos aspectos que den el mayor beneficio posible. Nos genera, claro está, el desafío de ser más productivos y transparentes, pero eso, es algo para lo cual esta comunidad está preparada.

En ese sentido, sr. Rector, confiamos en que sus propuestas en torno al CUCEI se concreten en el menor tiempo posible. Su apoyo para la culminación de los proyectos que usted conoce y puesta en marcha de nuevas iniciativas, mucho ayudarán al buen funcionamiento y consolidación de este Centro Universitario.

Por otro lado, el compromiso asumido para revisar los montos salariales que percibe el personal académico y administrativo, recibe nuestra mayor atención y respaldo. Es urgente dignificar salarialmente al trabajador universitario, la importancia de su labor en la constitución del futuro de nuestro país y en la conformación de un bien estratégico, como es la educación superior, lo exige.

Coincido con su señalamiento de que la Universidad de Guadalajara tiene ahora el gran reto de continuar su transformación y profundizar la reforma. Con su liderazgo, Mtro. Tonatiuh, seguros estamos que vienen buenos tiempos para nuestra Alma Mater.

Muchas Gracias.

*Dr. Cesar Octavio Monzón, Rector del Centro Universitario de Ciencias Exactas e Ingenierías CUCEI
de la Universidad de Guadalajara 2013 - 2016
Copyright derechos reservados 2013*